Un lugar atemporal

En el suelo que está pisando...

Pasaron pueblos indígenas, y aquí cazaron durante generaciones.

Vivieron y trabajaron personas esclavizadas.

Muchas personas fueron hospitalizadas y tratadas por enfermedades mentales.

Aquí los recordamos.

Es importante reconocer y comprender la historia de Dix Park a medida que damos forma al futuro de este espacio para las generaciones venideras.

Es el hogar ancestral de nativos americanos, que utilizaron este suelo durante más de 14,000 años. Desde mediados del siglo XVIII, los colonos ingleses reclamaron el lugar y lo desarrollaron como una plantación, basándose en el trabajo forzoso de generaciones de africanos esclavizados. Durante la Guerra Civil, partes de la plantación se vendieron al estado de Carolina del Norte para establecer el primer hospital de salud mental del estado. El Hospital Dix operó en este sitio desde 1856 hasta su cierre en 2012. En 2015, el terreno fue adquirido por la Ciudad de Raleigh y transformado en un parque.

Dix Park es miembro de la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia (International Coalition of Sites of Conscience), una red global de sitios históricos, museos e iniciativas que se esfuerzan por convertir la memoria en acción de maneras que nos permitan aprovechar el pasado para crear un mejor futuro.

Este es solo el comienzo para descubrir y contar la historia de Dix Park. Lo invitamos a conocer más sobre la historia de este lugar y ser parte del desarrollo de su próximo capítulo.

Foto de portada: Una parte de Dix Park se dejó intencionalmente sin desarrollar como un espacio terapéutico y natural para que los pacientes encontrasen paz en su entorno. Aquí se muestra la Arboleda (Grove) en Dix en la década de 1990.
Cortesía de los Archivos del Estado de Carolina del Norte

Pueblo de Pomeioc, Carolina del Norte, 1585.
Cortesía del Museo Británico.

Comunidades indígenas: Generaciones de guardianes

Los pueblos indígenas comenzaron a cazar y recolectar en las verdes colinas y los ondulantes canales de lo que hoy es Dix Park hace más de 14,000 años. Las comunidades nativas finalmente se asentaron en la zona y la cultivaron.

Cuidaron la tierra, trabajando duro para mantener el equilibrio ecológico. En vísperas de la llegada de los europeos en el siglo XVI, aproximadamente 100,000 nativos americanos vivían en la actual Carolina del Norte. Las características del terreno y de los cursos de agua que rodean lo que se convertiría en Raleigh actuaron como frontera entre numerosas tribus nativas.

Celebrando la tierra ancestral hoy

Dix Park se ha convertido en el escenario del Pow Wow Intertribal, un evento anual para ceremonias y reuniones de nativos americanos. El Pow Wow atrae a personas de ascendencia indígena y no indígena de todos los rincones del estado para celebrar las tradiciones únicas de las numerosas comunidades nativas americanas de Carolina del Norte.

Es una oportunidad para celebrar su legado, restablecer su presencia en tierras ancestrales y dar la bienvenida a la comunidad en general para que participe y aprenda sobre las tribus y comunidades de indios americanos.

Persona bailando en el Pow Wow Intertribal de Dix Park 2023.

Desplazamiento y determinación

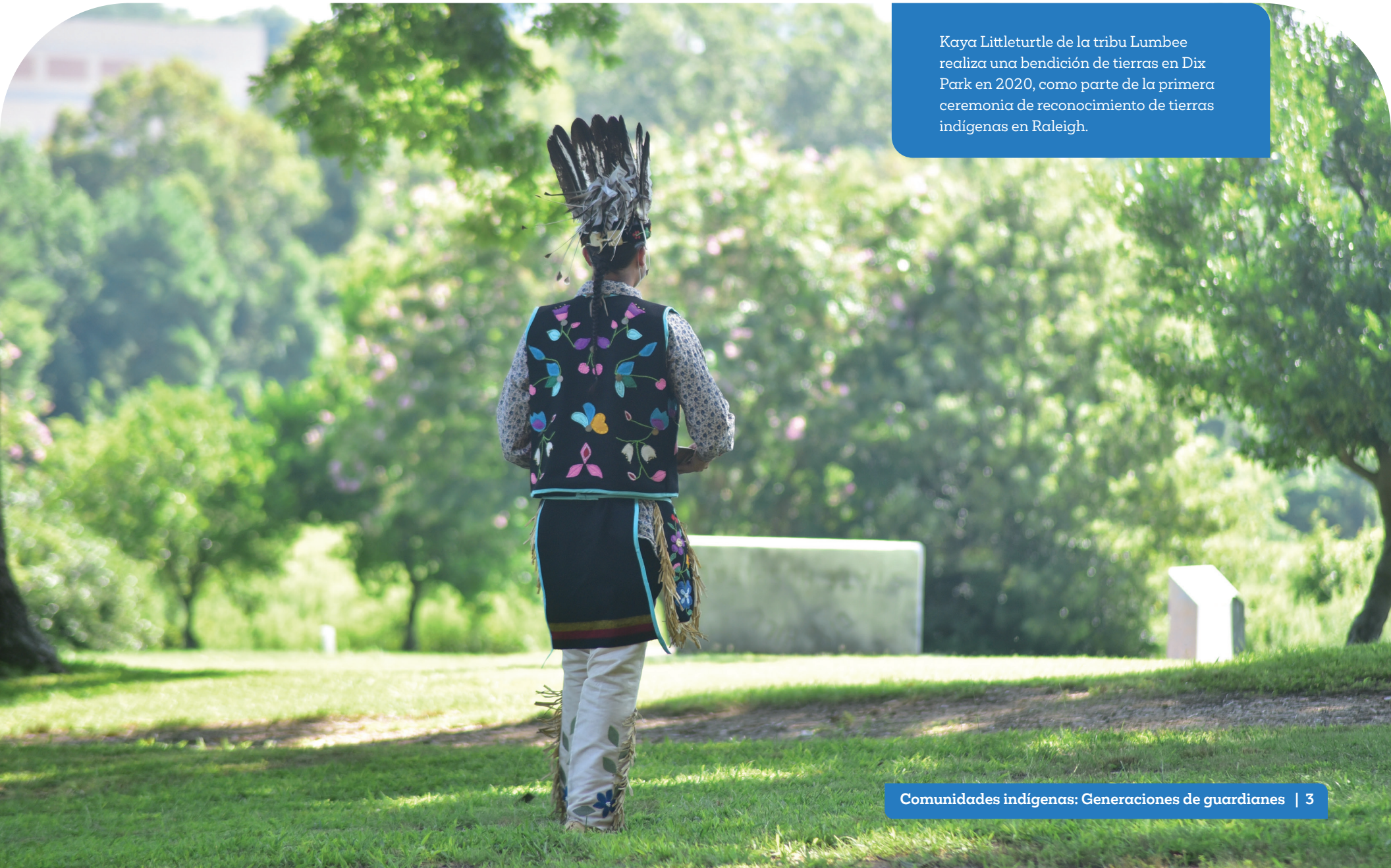
Los nativos americanos mantuvieron una presencia en el área a pesar de que muchos perdieron la vida debido a la violencia, las enfermedades y el desplazamiento durante la colonización europea entre los años 1500 y 1700.

Después de décadas de adversidad, muchos nativos americanos se vieron obligados a abandonar sus tierras ancestrales y trasladarse a diferentes partes de Carolina del Norte y más allá. A pesar de esto, las comunidades de indios americanos han vivido continuamente en los alrededores de Dix Park desde el pasado lejano hasta la actualidad.

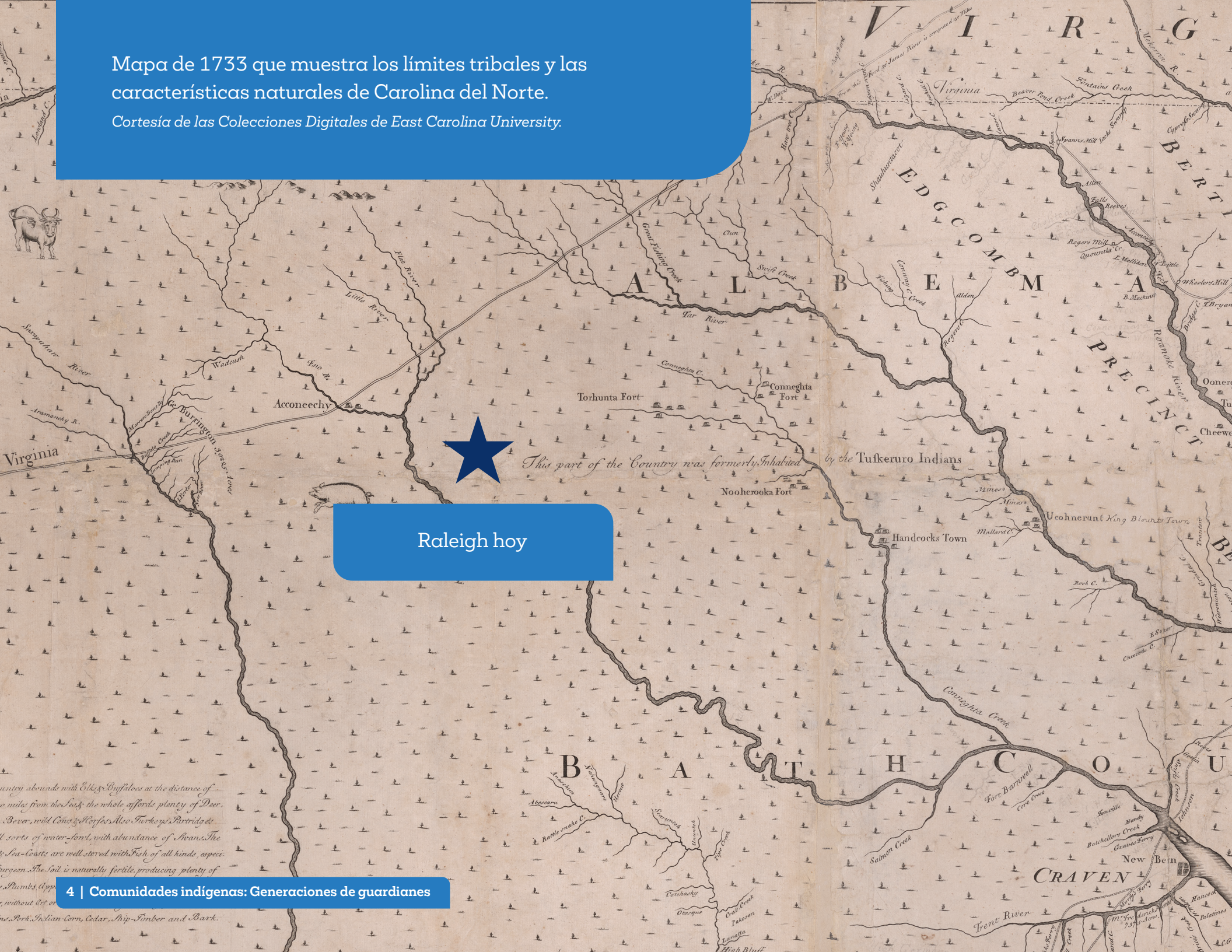
A lo largo de los años 1800 y 1900, los nativos americanos continuaron enfrentándose a la discriminación, pero trabajaron duro para conservar su cultura y celebrar sus identidades.

Hoy, Carolina del Norte es el hogar de la comunidad tribal más grande al este del Mississippi.

Dix Park se encuentra en las tierras indígenas contemporáneas de los indios americanos Coharie, Cherokee, Haliwa-Saponi, Lumbee, Meherrin, Occaneechi, Sappony y Waccamaw-Siouan.



Kaya Littleturtle de la tribu Lumbee realiza una bendición de tierras en Dix Park en 2020, como parte de la primera ceremonia de reconocimiento de tierras indígenas en Raleigh.



Mapa de 1733 que muestra los límites tribales y las características naturales de Carolina del Norte.

Cortesía de las Colecciones Digitales de East Carolina University.

Raleigh hoy

Cortesía de los Archivos del Estado de Carolina del Norte

Arriba: El coronel Theophilus Hunter Sr. (c. 1727-1798) fue un fundador de la ciudad, oficial colonial, juez de paz, líder revolucionario y uno de los mayores esclavizadores del condado de Wake.
Cortesía del Programa de Museos y Recursos Históricos de la Ciudad de Raleigh

Abajo: Casa de la plantación Spring Hill en 1960.
Cortesía de los Archivos del Estado de Carolina del Norte

Plantación Spring Hill: Un paisaje cambiante

En la década de 1760, esta área fue comprada por el coronel Theophilus Hunter Sr. El nombre de la propiedad, Spring Hill, hace referencia a un manantial de agua que se encontraba al pie de la colina sobre la que se erigió la casa de la plantación.

Después de la muerte de su padre, Theophilus Hunter Jr. amplió lo heredado. Como resultado de esta adquisición de tierras y el trabajo de los esclavos, los Hunter se convirtieron en una de las familias más ricas del condado de Wake.

Conectándonos con las raíces Hunter

El personal y los voluntarios de la ciudad han realizado investigaciones para el Proyecto de descendientes de Hunter. Este proyecto es un esfuerzo de investigación genealógica que conecta a los descendientes de personas esclavizadas en Spring Hill y la familia Hunter, que los esclavizó. Como muchas familias que descienden de las plantaciones, los árboles genealógicos de los esclavizados y los esclavizadores están entretejidos. Este proyecto ha permitido a los descendientes explorar el pasado compartido entre sí.

Abajo: Los descendientes de John Hunter, un trabajador de la plantación Spring Hill; y los descendientes de Issac Hunter, un zapatero que compró su libertad y la de su familia, viajaron a Raleigh en 2019 y 2023 respectivamente.

Conocieron a los descendientes de Ned Hunter, que permaneció en la plantación Spring Hill. Los descendientes compartieron historias de sus familias y están ayudando a conservar las contribuciones de sus antepasados. Continúan investigando su genealogía y creando conexiones reales entre sí y con el pasado.
Cortesía de Ernest Dollar

Legado viviente: Muchos descendientes de personas esclavizadas en la plantación Spring Hill se han conectado a través de su linaje compartido. Aquí hay fotos de varias reuniones con descendientes de John Hunter, Isaac Hunter y Ned Hunter.

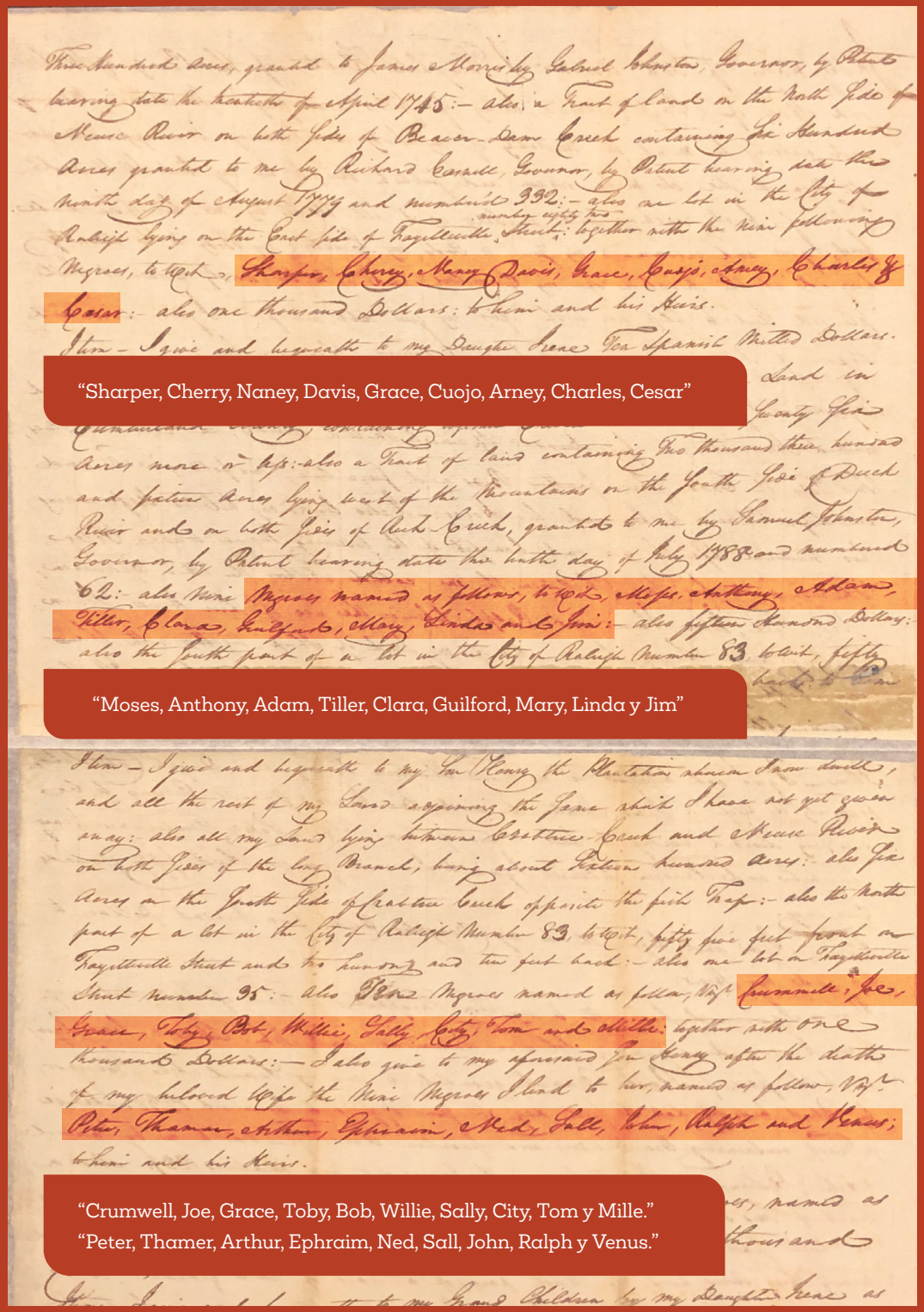
Imágenes cortesía de Yvonne Sanders

Trabajando la tierra

Durante los 100 años que la familia Hunter fue propietaria de Spring Hill, una plantación que midió en su momento de mayor tamaño 5,000 acres, trabajaron hombres, mujeres y niños esclavizados. Ellos talaron bosques, criaron cerdos y cultivaron cosechas como algodón, maíz, trigo, patatas, frijoles, avena y lino.

Otras personas esclavizadas trabajaron como artesanos, reparando y construyendo la infraestructura de las plantaciones, o en el hogar como criadas y cocineras. Independientemente de su trabajo, las personas esclavizadas a menudo sufrían abuso físico y psicológico.

El trabajo de aquellos esclavizados en la plantación Spring Hill y sus descendientes contribuyó sustancialmente al crecimiento de Raleigh al sentar las bases del legado agrícola de la ciudad.



"Sharper, Cherry, Naney, Davis, Grace, Cuojo, Arney, Charles, Cesar"

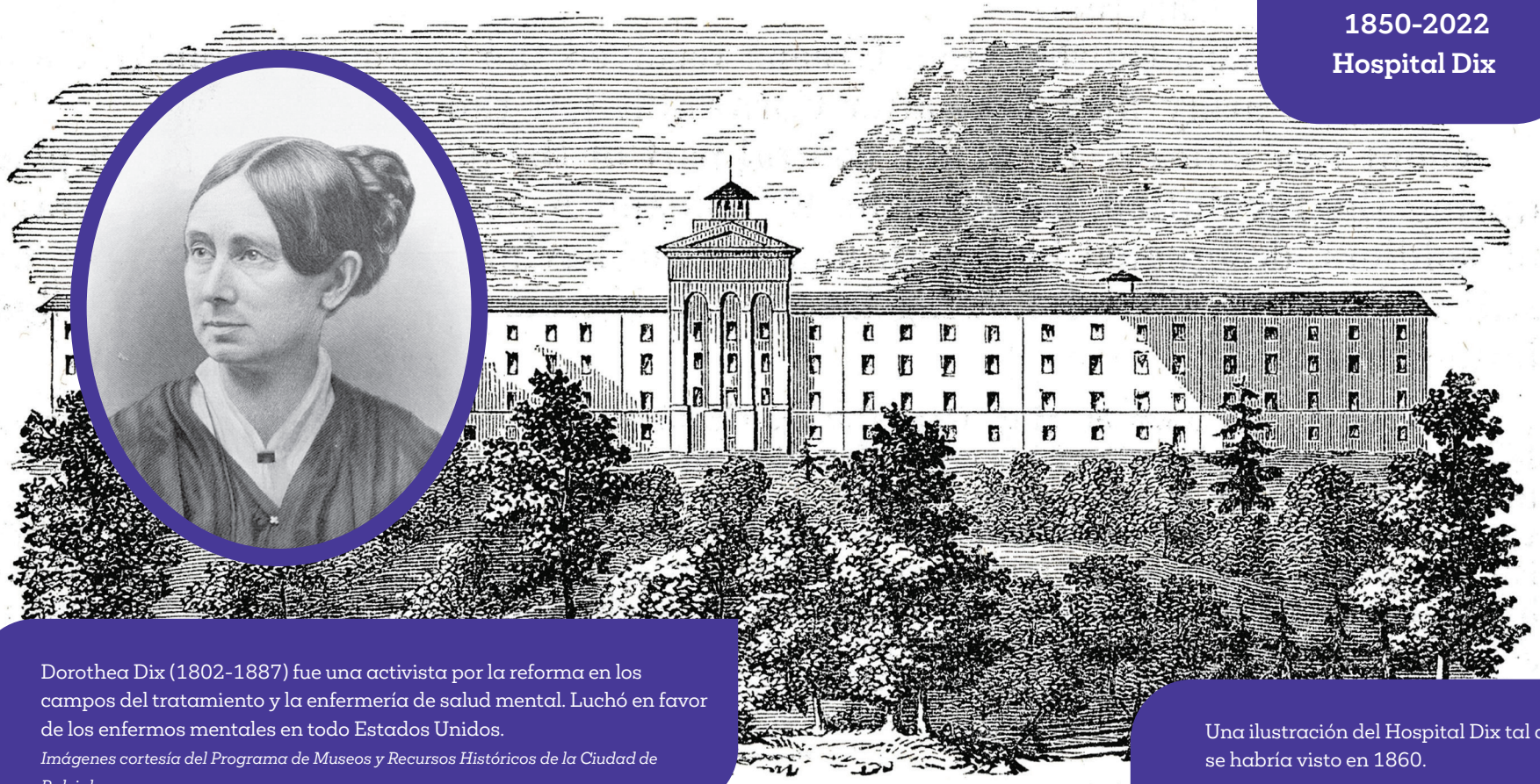
"Moses, Anthony, Adam, Tiller, Clara, Guilford, Mary, Linda y Jim"

"Crumwell, Joe, Grace, Toby, Bob, Willie, Sally, City, Tom y Mille."
"Peter, Thamer, Arthur, Ephraim, Ned, Sall, John, Ralph y Venus."

Derecha: Testamento de Theophilus Hunter que describe la división de su propiedad y las personas que esclavizó entre los miembros de su familia tras su muerte en 1798.
Cortesía de los Archivos del Estado de Carolina del Norte.

Dorothea Dix (1802-1887) fue una activista por la reforma en los campos del tratamiento y la enfermería de salud mental. Luchó en favor de los enfermos mentales en todo Estados Unidos.

Imágenes cortesía del Programa de Museos y Recursos Históricos de la Ciudad de Raleigh



Una ilustración del Hospital Dix tal como se habría visto en 1860.

La fundación del Hospital Dix: Un refugio en la colina

En 1848, Dorothea Dix llegó a Raleigh abogando por un lugar donde las personas con enfermedades mentales pudieran recibir tratamiento y atención basados en fundamentos médicos. La idea de que las enfermedades mentales pudieran mejorarse o curarse era revolucionaria. En aquella época, las personas con enfermedades mentales solían estar confinadas en sus casas, o en cárceles y asilos. Dorothea Dix creía que los paisajes al aire libre podían tener un efecto rehabilitador y que la recuperación podía lograrse mediante el aire fresco, la luz solar y otras terapias.

En 1850, la familia Hunter vendió 53 acres de su plantación al estado para la construcción del primer centro de atención de salud mental de Carolina del Norte. Artesanos y trabajadores esclavizados ayudaron a construir el hospital. En febrero de 1856, se abrió el Asilo de Insanos de Carolina del Norte para atender únicamente a pacientes blancos. Los pacientes negros fueron admitidos en 1865 debido a la presión de las tropas de la Unión. La integración del hospital duró hasta 1880, cuando Carolina del Norte abrió una instalación separada en Goldsboro para pacientes negros. A los nativos americanos, específicamente a los Lumbee, se les concedió permiso para ser admitidos en el Hospital Dix en 1899. En la década de 1920, se estableció un ala separada para pacientes indios americanos de las tribus Lumbee y Coharie.

Conmemoración en Dix Park

Dentro del parque hay un cementerio de tres acres para pacientes del hospital, establecido poco después de la fundación del hospital. Contiene más de 900 tumbas, la mayoría de las cuales no están identificadas. Poco se sabe sobre la gente que está en el cementerio. Somos conscientes de que entre aquellos allí enterrados se encuentran soldados negros y pacientes del Hospital Dix de la tribu Lumbee.
Muchos pacientes fueron enterrados en el cementerio del hospital debido al estigma social; fueron abandonados por sus familias que no hicieron los arreglos para que fueran enterrados con sus familiares. Se están realizando esfuerzos para restaurar los terrenos del cementerio y conmemorar a los enterrados allí.

La comunidad en Dix Hill

El campus del hospital, a menudo llamado “Dix Hill”, era en gran medida autosuficiente, con su propio suministro de agua, una granja, una lechería, una nevera y calderas para calentar los edificios con vapor.

El campus incluía terrenos para la jardinería y la agricultura, con aire fresco, conexión con la naturaleza y el trabajo que se consideraba fundamental para el bienestar del paciente. Los pacientes del hospital trabajaron sin paga en los campos y edificios, proporcionando autosuficiencia económica al hospital. El hospital también contó con el apoyo de miles de miembros del personal, incluidos jardineros, cocineros, farmacéuticos, enfermeras, radiólogos y otro personal médico.

formó una comunidad muy unida ya que muchos trabajadores y sus familias vivían en el campus del hospital. Muchos miembros del personal celebraron juntos las fiestas, se reunieron para comer en el comedor del personal y asistieron a picnics junto con sus pacientes. A través de la experiencia compartida, se formó una conexión profunda con el hospital, sus terrenos y su legado.

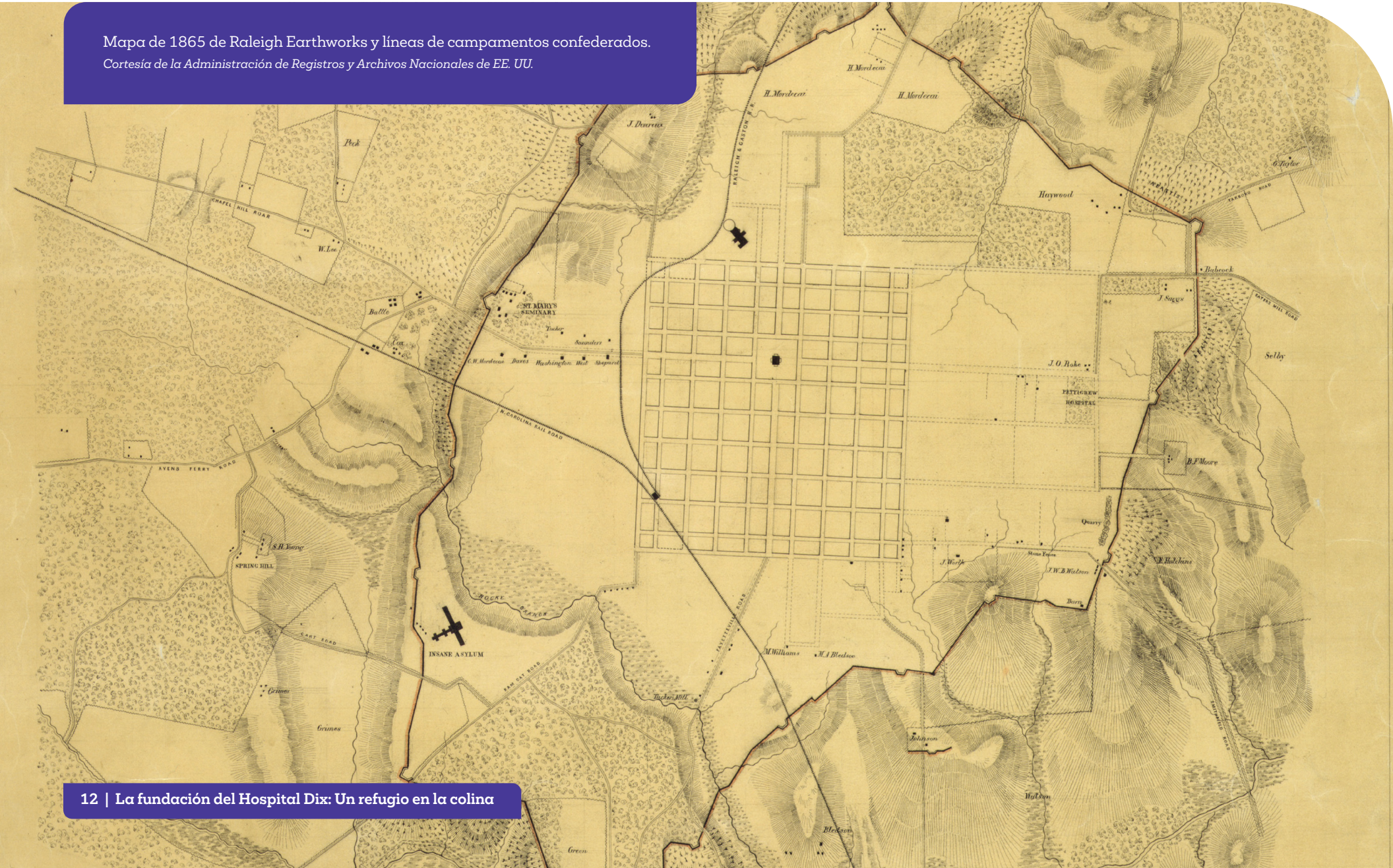
La comunidad en Dix Hill

Habas cultivadas en Dix Hill en 1940.
Cortesía de los Archivos del Estado de Carolina del Norte

Búsqueda de huevos de Pascua en Dix Grove en 1949.
Cortesía de la Colección de Negativos de News & Observer de los Archivos del Estado de Carolina del Norte

La Guerra Civil en Dix Hill: Durante la Guerra Civil en abril de 1865, 89,000 soldados de la Unión del mayor general William T. Sherman ocuparon Raleigh. Los hombres acamparon en los terrenos del hospital e interactuaron con los pacientes.

Los comandantes de la Unión exigieron que los médicos del hospital trataran a los soldados de la Unión y a los negros de Carolina del Norte recién liberados. Esto comenzó con un hombre del condado de Wake llamado Isaac, cuya causa de admisión fue indicada como "la guerra".



Mapa de 1865 de Raleigh Earthworks y líneas de campamentos confederados.
Cortesía de la Administración de Registros y Archivos Nacionales de EE. UU.

A los pacientes del hospital Dix se les permitían múltiples salidas creativas y significativas para ayudarlos a empoderarse en su curación. Aquí se muestran pacientes en la sala de costura del Hospital Dix a finales del siglo XIX.
Cortesía de los Archivos Estatales de Carolina del Norte

Vida del paciente en el Hospital Dix

La gente acudía al Hospital Dix para recibir tratamiento para trastornos de enfermedades mentales y otras afecciones, como epilepsia, abuso de sustancias, discapacidades del desarrollo y demencia. Muchas de estas enfermedades estaban, y siguen estando, fuertemente estigmatizadas por la sociedad: algunos pacientes fueron rechazados por sus comunidades pero encontraron aceptación, respeto y atención en el Hospital Dix.

Si bien muchas personas tienen recuerdos terapéuticos y curativos de su estancia en Dix, otras experimentaron daños y traumas durante su estancia allí. Como muchos otros hospitales en ese momento, las interpretaciones prejuiciosas sobre raza, género y sexualidad determinaron el ingreso, el diagnóstico y el tratamiento en el Hospital Dix.

Los médicos intentaron ayudar y curar a los pacientes utilizando métodos de tratamiento que se considerarían inhumanos según los estándares actuales. Los miembros del personal también enfrentaron desafíos presentados por la falta de fondos y por brindar atención a pacientes con comportamiento impredecible y a veces violento.

El fin de una era

Cuando el hospital cerró, muchos exmiembros del personal perdieron sus trabajos y también su comunidad al dispersarse en busca de trabajo en otros lugares.

Las promesas de atención centrada en la comunidad no han cumplido las expectativas. Antiguos pacientes, familiares de pacientes y miembros del personal han expresado fuertes sentimientos de pérdida y falta de apoyo y servicios para quienes viven con enfermedades mentales.

Hoy consideramos Dix Park como un lugar de respiro y aceptación. Si bien ya no hay servicios para pacientes hospitalizados en Dix Park, reconocemos el poder de los parques para brindar beneficios de salud y bienestar a la comunidad.

Inspiración e impacto: El Hospital Dix sirvió, en tanto institución de aprendizaje, como un centro para la educación y la innovación. Muchos profesionales de la salud mental se capacitaron en el hospital, mientras que en otras partes del campus, los estudiantes de la Escuela de Enfermería Dix recibieron las herramientas para ayudar a los pacientes y hacer avanzar la profesión durante su funcionamiento entre 1905 y 1951.

Imagen cortesía de los Archivos del Estado de Carolina del Norte

El cierre del Hospital Dix

En el apogeo de sus operaciones, a mediados de los años 70, el Hospital Dix trataba a más de 2,500 pacientes al año y tenía casi 1,300 empleados. Sus terrenos incluían 2,500 acres con tierras de cultivo, 282 edificios y un cementerio.

Durante las siguientes dos décadas, la población de pacientes del hospital disminuyó a medida que el gobierno federal recortó el apoyo financiero a los grandes centros de atención de salud mental en favor de la atención médica comunitaria.

En 2012, los últimos pacientes del Hospital Dorothea Dix fueron trasladados a otras instalaciones o dados de alta para que pudieran vivir independientemente, y el estado cerró el hospital.

Las experiencias compartidas en Dix Hill unieron a los miembros del personal y crearon una comunidad de personas que se reunían para días festivos, reuniones y otras celebraciones. Aquí se muestra a los miembros del personal del hospital en una reunión en la década de 1960.
Cortesía de la Ciudad de Raleigh.

El Hospital Dix vacío poco después de su cierre en 2012.
Cortesía de Ernest Dollar.

De hospital a parque: Un nuevo terreno

A principios de 2015, después de años de abogacía impulsada por la comunidad y negociaciones con el estado, la Ciudad de Raleigh compró 308 acres del antiguo campus del hospital e inició la planificación de un parque de paseo.

La Ciudad de Raleigh trabajó con miembros de la comunidad y con la firma de arquitectos paisajistas Michael Van Valkenburgh and Associates para desarrollar un Plan Maestro para el parque. Además de imaginar espacios para el juego, la recreación, la conexión, la celebración y el espectáculo, el Plan Maestro propone mejorar los ecosistemas en todo el parque.

Durante muchos años, generaciones de personas han vivido en el terreno que ahora llamamos Dix Park. Hoy recordamos y honramos sus experiencias.

Lo invitamos a unirse a nosotros para preservar nuestra historia, celebrar las resilientes comunidades de descendientes y escribir el próximo capítulo de Dix Park.

Más información aquí:
dixpark.org/history

Girasoles en flor

Una parte de Dix Park se utilizó como vertedero municipal entre 1957 y 1972. La ciudad está buscando formas de sanar el ecosistema local tras años de contaminación y remediar esta zona. Un ejemplo de este esfuerzo es la plantación anual de varias hectáreas de girasoles. Las flores utilizan un proceso llamado fitorremediación para descomponer y eliminar los contaminantes del suelo, el agua y el aire.

Dix Park
A Park for **Everyone**

Dix Park Conservancy

Dix Park Conservancy
P.O. Box 28575
Raleigh, NC 27611

919.987.1380
info@dixparkconservancy.org
dixparkconservancy.org

© 2024 Dix Park Conservancy